



Dirección de Prensa

## **Discurso de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al entregar Premio a la Música Nacional Presidente de la República**

Santiago, 21 de diciembre de 2016

Amigas y amigos:

Lo primero que quiero decir que era evidente que se notaba el carnet de identidad: quienes nos conocíamos todas las letras de Cecilia y quienes miraban fascinados pero no se las sabían. Así que ahí uno podía notar la diferencia generacional.

Para mí es una gran alegría reunirme con ustedes hoy, y recibir a estos importantes creadores de nuestra patria aquí, en el Palacio de La Moneda, para hacer entrega de este Premio Presidente –o Presidenta- de la República.

Porque finalmente cuando se llama así es porque lo que está diciendo es que Chile entero es el que, a través de este reconocimiento, dice “gracias”: gracias por mantener viva nuestra música, gracias por la diversidad, gracias por la audacia, gracias por creer y por crear.

Por estos salones han pasado, para recibir este mismo Premio, grandes, grandísimos valores de nuestro Chile: desde Palmenia Pizarro a Cirilo Vila, desde Patricio Manns a Valentín Trujillo, los Parra, Nano Núñez y Baucha Araneda, Fernando Rosas y Guillermo Riffo.

Y todos ellos, y tantos más, son testimonio de la vitalidad y de la riqueza de nuestra escena musical, que este Premio reconoce y estimula.



Dirección de Prensa

Y ésa, me parece, es la trascendencia de ocasiones como ésta, que tengamos la oportunidad de mirar el conjunto de la actividad musical de nuestra patria, su historia, su variedad, su tradición y su futuro.

Y hoy tenemos con nosotros a insignes exponentes de los géneros popular, de raíz folclórica y clásico, así como a productores y editores.

Hoy tenemos aquí a Cecilia Pantoja Levi, a quien cuesta tanto mencionar sin aludir al nombre que todos sabemos de memoria: Cecilia, “la Incomparable”.

Desde muy temprano, supimos de su carácter único en nuestra música. Descolló entre sus compañeros de generación por su desplante, por su calidad vocal, porque siempre fue un poco más allá de los parámetros en que se movía la Nueva Ola. Y se mantuvo vigente, casi en secreto, en tiempos muy difíciles para el espectáculo en Chile, gracias al cariño de la gente y a la admiración que su música y su carrera despertaban en grupos muy diversos de compatriotas.

Cecilia no es sólo “noche, playa, brisa, pena”; no es únicamente su inmortal “Compromiso”; es también sus tempranas versiones de “Gracias a la vida” y “Plegaria a un labrador”, que no todos conocen o recuerdan, pero son parte consustancial de su aporte a nuestro acervo popular.

¿Cuántas parejas se juraron amor al ritmo de sus canciones?  
¿Cuántos, “sin firmar un documento”, quedaron unidos para siempre gracias a su voz? Nunca lo sabremos, pero ésa es, tal vez, precisamente la belleza y el misterio de la música.

Y con Nano Acevedo ocurre, de un modo diferente, algo parecido: es parte de nuestro paisaje musical desde hace más de 50 años, y su presencia como compositor, cantor, gestor cultural –como se dice ahora- y dirigente gremial fue clave en momentos muy difíciles. La Peña Doña Javiera, fundada en 1975, fue un espacio de resistencia cultural importantísimo, una manera de mantener viva cierta música





Dirección de Prensa

nuestra en momentos que sólo entonar algunas canciones entrañaba un peligro real.

Nano no sólo ha representado a Chile y ha sido también jurado en múltiples festivales y escenarios. No sólo ha grabado 16 discos y compuesto más de 900 canciones. Ha sido, además, dirigente sindical, fundador de la SCD, creador y productor de la Cumbre de los Cantores y el puente, vivo y humano, según la crítica especializada, entre la Nueva Canción Chilena de los años 60 y el Canto Nuevo de fines de los 70 y principios de los 80.

En la categoría Música Clásica o Docta, ha obtenido como ya sabemos el Premio a la Música Nacional Presidente de la República, el pianista Luis Alberto Latorre. Y me gustaría destacar, además de su permanente preocupación y trabajo en pos del estudio y la ejecución de música chilena, un hermoso proyecto que emprendió hace sólo dos años junto a Adolfo Flores: el Concurso de Piano de Radio Beethoven para jóvenes talentos de hasta 16 años, “Toca el cielo”.

Yo, que he seguido de cerca y desde hace muchos años la experiencia de las orquestas juveniles e infantiles de Chile, sé perfectamente lo que significa para niños y adolescentes relacionarse con sus pares desde la música, y me parece que esta iniciativa es un enorme aporte a la difusión del piano en nuestra patria.

Por supuesto, la carrera y el aporte de Luis Alberto Latorre son más amplios y profundos. Ha obtenido diversos reconocimientos, ha sido solista con numerosas orquestas de Chile y de fuera de Chile y ha dado un sinnúmero de recitales de piano y conciertos de cámara desde que egresara de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, tan ligada al desarrollo de la música en nuestra patria desde su misma creación.

Y como la música, en su amplísima diversidad, no es sólo creación, interpretación o ejecución, sino también producción, edición y





Dirección de Prensa

distribución, este Premio reconoce también a quienes trabajan en la edición musical y en la producción fonográfica.

El sello Quemascabeza, en sus 15 años de trayectoria, cuenta con el raro privilegio de haber recibido el Premio a la Música Nacional dos veces: el año 2008, y ahora nuevamente, gracias a su enorme aporte al desarrollo de la escena independiente, con un catálogo que incluye a Pedropiedra, Felicia Morales, Fakuta, Gepe y Coiffeur, entre otros.

Y el colectivo La Vitrola, premiado en la categoría de Edición Musical, nos enseña que es posible aprovechar las redes sociales con una mirada innovadora, difundiendo la música nacional con videoclips muy cuidados, siempre en vivo y siempre en lugares que no son los escenarios habituales de nuestros creadores.

Amigas y amigos:

Decía Violeta Parra en una de sus Décimas que “la música se desliza / como cariño de madre / que se embelezcan los aires / desparramando esperanza”.

La esperanza que soñaba Violeta está también y muy especialmente en la labor de ustedes, que labran la música chilena día a día, con cariño, con amor, con dedicación. Así que sólo me resta decir gracias, muchas gracias por la belleza que nos regalan.

Muchas gracias.

\*\*\*\*\*

Santiago, 21 de diciembre de 2016  
Lfs/mls

